

AC 23 62

Hola, buenas noches. Bienvenidos un día más al tiempo del curso de Accesibilidad. El curso de Acceso Directo a la Universidad para Mayores de 25 años, el CAT.

El curso de acceso les acompaña todos los días lectivos de lunes a viernes con una radio educativa y cultural. Esta noche nuestro programa Literatura Española. Nos acompaña la profesora María Luisa Lanzuela.

Con ella hablaremos de la figura de Benito Pérez Galdós y de su obra La de Bringas. Esta noche en nuestro programa de Literatura Española vamos a hablar de la obra La de Bringas, dentro de la novela de Benito Pérez Galdós y de la novela realista. Nos acompaña la profesora María Luisa Lanzuela.

Muy buenas noches. Hola, buenas noches Isabel. Pues vamos a dividir este programa de radio en dos partes.

La primera, una introducción sobre la novela realista en general y su situación en el contexto histórico-social del siglo XIX. Y dentro de la novela realista, la novela de Galdós. Y una segunda parte dedicada a la novela de Galdós, La de Bringas.

Bueno, así como denominamos Siglo de Oro de las letras españolas al prodigioso florecimiento literario que se produce en todos los géneros y que tiene lugar durante los siglos XVI y XVII, durante el siglo XIX, sobre todo en su segunda mitad, asistimos en toda Europa al florecimiento de la novela. Es asombroso que en un periodo tan reducido de tiempo puedan surgir en el viejo continente tantos novelistas y de tanta talla literaria, tales como Balzac, Stendhal, Flaubert, Gozola en Francia, Dickens en Inglaterra, Dostoyevsky y Tolstoy en Rusia, esa de Queiroz en Portugal, Verga en Italia o Clarín y Galdós en España, por no citar otros muchos. No es exagerado, pues, referirnos al siglo XIX como la edad de oro de la novela europea.

Ante esto podemos preguntarnos ¿y por qué esa supremacía de la novela frente a los otros géneros literarios? Pues bien, esto tiene su explicación. En primer lugar, el ascenso de la categoría de la novela dentro de la literatura coincide precisamente con el momento en el que la burguesía asume el poder. En Europa ese momento se produce después de la revolución de 1848.

El fracaso de esta revolución, con la gran cantidad de esperanzas y de ilusiones que se habían movilizado, aceleró en toda Europa un proceso de transformación social, que establece entre las dos mitades del siglo una diferencia muy clara en todos los aspectos. En el filosófico, frente al idealismo, se alza otra corriente filosófica, el positivismo de Conte, y como consecuencia se rinde culto al progreso científico con nombres como los de Claude Bernard, Taine o Darwin. En lo económico se lleva a cabo la revolución industrial, y en lo social decíamos que la burguesía se convierte en la nueva clase dominante.

Pasamos a lo literario. En lo literario, esa burguesía prefiere un viraje hacia lo concreto, hacia la realidad, y de ahí la hegemonía de la novela por su mayor capacidad de realismo. Vemos que, como hemos contestado a por qué es la supremacía de la novela frente a la de otros géneros literarios, precisamente estamos diciendo porque coincide en el tiempo cuando se produce el ascenso de la categoría de la novela con el de la burguesía como clase dominante.

Para la clase burguesa, la novela empieza a ser, como todavía lo es en la actualidad, la literatura por excelencia, más que el teatro y que, por supuesto, que la poesía. Así pues, la literatura del XIX se centra en dos movimientos a los que sirve de frontera la revolución del 48, el romanticismo y el realismo. La novela Decimonónica, la novela por Antónomasia, tras su inicio como novela histórica en el periodo romántico de la primera mitad del XIX, asiste durante el resto del siglo a su consagración definitiva como novela realista.

Entonces recorre dos formas de novelar sucesivas, aunque, y esto hay que recalcarlo, coincidentes en sus últimas raíces, que son el realismo y el naturalismo. En el caso de España, la evolución de todos estos estímulos europeos que hemos hablado está condicionada por el peso de su tradición, como ha ocurrido siempre. El brote revolucionario de 1848, que para los demás países fue la anidia divisoria, como acabamos de decir, en España se retrasó hasta septiembre de 1868, hasta la revolución gloriosa que destronó Isabel II y supuso el triunfo de la burguesía progresista.

Bueno, pues es en ese periodo revolucionario, en el llamado sesenio progresista, en el que va de 1869 a 1875, en el que de la mano de la revolución aparece en España la novela realista. A los autores del realismo del siglo XIX se les ha llamado generación, o se les ha dicho que componen la generación de 68, generación burguesa. Y en este sentido ninguno tiene más motivos para merecer ser catalogado o ser situado o encuadrado dentro de esa generación como Benito Pérez Galdós.

En la obra de Galdós, con muy pocas excepciones, se puede reconstruir toda la novela española de medio siglo de duración. Galdós es algo más que un novelista de su generación, es algo así como la generación misma. Aboga por una literatura que, entrancando con la tradición realista nacional, es decir, con la tradición de Cervantes, y con la que se hace entonces en Europa, toma como punto de referencia la observación de la sociedad contemporánea.

Por eso a las novelas de Galdós se reciben, o se les ha clasificado como título genérico de novelas contemporáneas, porque en su conjunto son una transposición literaria de la sociedad de su tiempo. En ellas la clase media, la que había sido más olvidada por nuestros novelistas, va a ser la fuente inagotable y el gran modelo de la novela de Galdós. El carácter testimonial de la obra de Galdós, que adopta la perspectiva de un burgués para convertir su novela en un auténtico documento social, queda expuesto en dos documentos suyos, que son fundamentales.

El artículo que publica en 1870 en la revista de España, titulado Observación sobre la novela contemporánea en España, y su discurso de ingreso en la Real Academia, titulado La sociedad

presente como materia novelable, discurso leído en 1897. Galdós en cada una de sus novelas ensaya técnicas narrativas diferentes. Así pasamos de las novelas de corto histórico, tales como La Fontana de Oro o El Audaz, a las novelas de tesis Doña Perfecta, Gloria, La familia de León Roig, a después con una novela marianela, considerada como novela de transición, pasamos a iniciar con La Desheredada en 1881 una segunda manera de novelar, como él mismo la definió.

En este caso, Galdós, influido por el naturalismo de Zola, intenta estudiar los factores determinantes del comportamiento de sus personajes, factores que pueden ser biológicos, históricos o ambientales. Dentro de esta manera de novelar, de la manera naturalista, escribe después de La Desheredada, las novelas El Amigo Manso, El Doctor Centeno, Tormento y La de Bringas, para continuar con Lo Prohibido y culminar en su obra maestra, Fortunata y Jacinta. La de Bringas es la novela a la que a continuación vamos a referirnos.

Bien, hay una serie de ideas que creo que son muy importantes y que hay que resaltar. Una de ellas es la supremacía de la novela frente a los otros géneros literarios. Bueno, está claro que esto es por la mayor capacidad de realismo de la novela, ¿verdad? Pues sí, exactamente.

Exactamente es porque la novela refleja más la realidad circundante, la sociedad de aquel momento. Otra de las ideas también fundamentales, que en los puestos ha quedado claro, es que este cambio, este ascenso de la categoría de la novela dentro de la literatura, pues se produce en el momento en que la burguesía asume el poder. Sí, exactamente.

Se produce en ese momento y no es por casualidad, porque hemos hablado que se ha producido la revolución del 48, que ha habido un cambio del romanticismo al realismo y la burguesía exige una mayor capacidad de realismo. No quiere géneros literarios que sean muy irreales, para decirlo. Quiere tocar más la realidad circundante.

Otra de las ideas que también les debe quedar claro a los alumnos es que los autores del realismo del siglo XIX son llamados generación del 68 o generación burguesa y que Galdós es el exponente más representativo de esta generación. Exactamente. Galdós, como te digo, en la exposición o en el programa se puede considerar como la generación misma.

Y por último, pues vamos a comenzar hablando de La de Bringas. La de Bringas es una novela naturalista. Es un periodo que empieza Galdós con esta novela.

Sí, ha empezado con La Desheredada y ha continuado, como hemos dicho, El Amigo Manso, El Doctor Centeno, Tormento y La de Bringas. Pues podemos ya continuar, si le parece, con La de Bringas. La de Bringas se publica en 1884.

Es la última de las tres novelas que compone la trilogía El Doctor Centeno, Tormento y La de Bringas. La afirmación de que estas tres novelas constituyen una trilogía obedece o lo avala el que, en primer lugar, la condición fundamental para que haya ciclo novelesco, en este caso trilogía, es que haya sucesión temporal entre las novelas que componen el ciclo. Pues bien, en este caso, las tres novelas transcurren cronológicamente durante los últimos cinco años del

reinado de Isabel II.

En segundo lugar, las tres novelas tienen una unidad orgánica basada en la sucesión argumental, así como también en la progresión de ciertos temas y motivos. Por ejemplo, vemos cómo el personaje de Amparo Sánchez Emperador forma la base de la continuidad argumental de las tres novelas. Amparo aparece en *El Doctor Centeno*, pasa a primer plano en *Tormento* y, aunque no sale en persona *La de Bringas*, el recuerdo de sus acciones está siempre presente, y sin ellas, sin este personaje femenino, no se podría penetrar ni en la ironía ni en el sentido de *La de Bringas*.

Por eso el lector de *Tormento* echa de menos no conocer los detalles de la intriga amorosa de Amparo y el sacerdote Pedro Polo, relación que cuando empieza la novela *Tormento* ya hace tres años que ha comenzado, y sabemos que se ha relatado con detalle en *El Doctor Centeno*. Hay otro personaje que también es decisivo en la continuidad argumental de estas tres novelas, es la hermana menor de Amparo, Refugio. Este personaje es indispensable para entender sobre todo la sucesión argumental entre *Tormento* y *La de Bringas*.

Refugio aparece en *El Doctor Centeno* como una muchacha guapa y desenvuelta, en *Tormento* se define mejor su personalidad como mujer independiente que no quiere aceptar los favores de la familia Bringas. Cuando se quedan huérfanas las dos hermanas, Amparo y Refugio, son las huérfanas de un hombre de un conserje de un instituto, pues quedan en una situación económica aún desastrosa y son parientes lejanos de los Bringas. Entonces Amparo sí que acepta trabajar como costurera en esa relación que dice Galdós que no se sabe si es de parentesco o de servidumbre, en fin, que la explotan un poco.

Sin embargo su hermana Refugio mucho más independiente que ella no acepta servirles y no quiere entre otras cosas porque no quiere tener una deuda con ellos. Tampoco le interesa tener novio o marido ya que cree que estos coartarían su libertad. Se gana la vida como puede sin preocuparse demasiado de las normas de conducta vigentes.

Piensa que una cosa es lo que demanda la sociedad y otra es lo que demanda la vida. Así dice en la novela. ¿Por qué es mal una mujer? Por la pobreza, dice.

Asegúrame la comida, la ropa y nada tendrás que decir de mí. Esta filosofía profundamente materialista de Refugio, en *Tormento*, la va a practicar Rosalía en *La de Bringas*. Así cuando se encuentra en un callejón sin salida y necesita dinero, mantiene relaciones ilícitas con Manuel de Pez y lo justifica diciendo la necesidad es la que hace los caracteres y considerando esto debemos ser indulgentes con las personas que no se portan como Dios manda.

Estas tres novelas a las que nos estamos refiriendo, junto con *Lo prohibido*, *Montesinos* las ha calificado como novelas de la locura crematística. Y es que, llegado por fin el momento del desarrollo del capitalismo español, todo va a girar inevitablemente alrededor del dinero. Y Galdós aprovecha estas novelas para reflejar el desbarajuste moral y la falta de principios de una sociedad en formación, la burguesía ascendente, un mundo de apariencias y despilfarros

en el que todo se compra con dinero.

La de Bringas transcurre entre marzo y septiembre de 1868. Es decir, que la revolución gloriosa constituye su trasfondo. Acabamos de decir su localización temporal.

El cuidado con que se detallan las fechas en que acontecen los sucesos históricos se debe al deseo del novelista de subrayar el paralelismo entre estos sucesos y el cambio que se va operando en la actitud de la protagonista, Rosalía. Este cambio viene propiciado por la ceguera temporal de su marido hasta llegar al desmoronamiento del matrimonio Bringas. Así, frente a los sucesos históricos que narran, los generales habían llegado a Canarias, Prínestaba en Vichy, destierran al duque de Montpensier, en fin, se va preparando la revolución, el paralelismo en la narración nos pone de manifiesto cómo las relaciones en el matrimonio Bringas han empeorado.

Y mientras que antes Rosalía toleraba la mezquindad y la avaricia de su marido, como en este momento empieza a serle odiosa según sus propias palabras, así comenta, maldito cominero, ¿cuándo te probaré yo que no me mereces? No comprenderás nunca que una mujer como yo ha de costar más que un ama de llaves. También el plano imaginario se corresponde con los sucesos históricos en los acontecimientos no narrados, pero con frecuencia aludidos en el propio relato, así como las conversaciones de los personajes. Hay numerosos ejemplos en la novela.

Por ejemplo, don Francisco de Bringas se llama como el rey consorte, Francisco de Asís, y Rosalía se comporta en el matrimonio con la misma libertad que la desenvuelta Isabel II, la señora, a quien Bringas sirve como oficial primero del Real Patrimonio, por eso vive en las dependencias del Palacio Real. Mediada la novela, Bringas, a causa del absurdo trabajo de construir un cenotafio al que cada día le va dedicando a este trabajo más horas, se queda temporalmente ciego. Ceguera equivalente, y aquí otra vez el paralelismo entre historia y novela, a la del rey consorte, don Francisco de Asís.

En el caso del rey, no ve lo ridículo de la situación en la que la reina le coloca. Continúa el paralelismo. La revolución en el piso segundo del Palacio Real, donde vive los Bringas, ocurre a la vez que la que históricamente se va gestando y el desenlace es coincidente.

Rosalía se entrega a Manuel de Pez el 8 de septiembre, nos dice la novela, diez días antes de pronunciarse los enemigos de la reina, los conspiradores. Por último, sigue el paralelismo en la situación final de las dos mujeres. La reina es destronada y los proyectos de Rosalía se van al traste, pues al desaparecer la Casa Real, su marido pierde el destino, que hemos dicho de primero oficial de la Intendencia del Real Patrimonio, y los Bringas tienen que abandonar su vivienda en las dependencias del Palacio.

Pues aquí también hay una serie de ideas fundamentales que el alumno tiene que tener muy en cuenta. La primera sería, precisamente, que la de Bringas forma parte de una trilogía formada por el doctor Centeno, Tormento y la misma obra que estamos hablando, la de

Bringas, con una sucesión temporal y argumental, ¿no? Exactamente. Tiene una sucesión temporal, hemos dicho que son los últimos cinco años del reinado Isabel II, con una sucesión temporal y argumental, como ya hemos explicado, por los distintos personajes que hemos nombrado, las hermanas Sánchez-Emperador y demás personajes.

Luego, las tres novelas las ha calificado Montesinos como novelas de la locura crematística. Exactamente, porque la obsesión de la sociedad es una sociedad sin principios morales, que solo piensa en el dinero y lograr el lujo y las apariencias es el único objetivo, sin importarles por lo que haya que pasar. Por otra parte, es muy importante también la localización temporal de la novela, que, como se ha dicho, transcurre entre marzo y septiembre de 1868.

La de Bringas, entonces, tiene como trasfondo la revolución, la gloriosa. Exactamente, transcurre durante los últimos cinco meses del reinado de Isabel II, desde marzo a septiembre, cuando acaba destronada por la revolución gloriosa. Y, por último, otra idea a destacar sería el paralelismo entre historia y novela, hasta llegar a la pérdida del trono por parte de Isabel II y al derrumbe también moral del matrimonio Bringas.

Pues, exactamente, la novela, como hemos comentado, Galdós tiene mucho interés en decir con cierta precisión cómo se van produciendo, se va gestando el desmoronamiento de ese matrimonio, como Rosalía cada vez se le hace más insoportable la presencia de su marido, su mezquindad, su avaricia. Y antes esto lo pasaba, tenía los defectos, pero ya no los veía. Y es paralelo a la situación que atraviesa la reina, que los sucesos se van sucediendo, se van precipitando, como la novela cita hechos, como el duque de Montpensier es desterrado, etcétera.

O sea, se ve perfectamente el paralelismo entre historia y novela. Aunque brevemente ya se ha dicho algo sobre el espacio, es decir, dónde vivía la familia Bringas, pero podríamos decir algo más. Pues sí, una vez que hemos situado la novela en el tiempo, vamos a situarla en el espacio, en el escenario en el que se desarrolla.

Se localiza en el Palacio Real, hemos dicho, la reina vive, por supuesto, en el principal y los Bringas viven en el piso segundo, en un dédalo de David Arraba. Ahí pintan a Galdós, de gentes, de familias, todas al servicio de la familia real y de los aledaños. Es muy interesante leer esta parte.

Y también de sus aledaños que formaban en aquel entonces el centro comercial de Madrid de la época. Las calles de Arenal, Montera, Toledo y la Puerta del Sol. En situar la novela Galdós en los altos del Palacio Real es quizá el mayor acierto de Galdós.

La selección del palacio como punto central de ese espacio facilita la integración de los dos planos, el narrativo y el histórico. Situando a la protagonista Rosalía en los altos y a la reina en el principal facilita ese ir y venir de un plano a otro. Rosalía dialoga con la reina Isabel como con Refugio Sánchez Emperador.

E incluso, aunque la reina no interviene en el suceso novelesco, está en él sin quererlo. Rosalía la cita una y otra vez y la utiliza como tapadera ante su marido como la persona que le ha regalado lujosas prendas. Por ejemplo, el famoso episodio de la manteleta, el que va a ser el precipicio por el que Rosalía va a empezar a caer con sus lujos, que le engaña a su marido diciéndole lo que se le ha regalado la reina.

De otra forma, Bringas no hubiera aceptado la procedencia de esa manteleta y de otras muchas compras que hace superiores con mucho a su presupuesto económico. En cuanto a la estructura de la novela, la de Bringas tiene una estructura muy sencilla, basada en la polaridad respecto al dinero que representan la protagonista y su marido, encarnaciones del de Roche-Rosalía y de la Varicia-Bringas. La primera parte, el personaje principal es don Francisco de Bringas y en la segunda es Rosalía.

Esta obsesión de los protagonistas por el dinero se prolonga también a los personajes secundarios, como la marquesa de Tellería, modelo de dilapidación y ejemplo para Rosalía, y esto es lo curioso, en lo tocante, a elegancia y buen parecer, o al usurero Thorquemada en el extremo opuesto. Hay otros aspectos muy interesantes que también merecería la pena poner de manifiesto en esta novela, tales como el papel asignado a la mujer en la sociedad burguesa, o la visión del matrimonio en esa misma sociedad, es decir, el papel que Galdós concede en esta novela a la mujer y al matrimonio. Galdós refleja cómo en este nuevo tipo de sociedad en la que el dinero es la mercancía suprema, la mujer, salvo muy raras excepciones, que tenga bienes de fortuna por su familia o por ella misma, no tiene acceso a él, sino a través del hombre.

Por eso, la protagonista de la novela, Rosalía, lo mismo que las hermanas Amparo y Refugio, respectivamente, como sólo pueden relacionarse con el mundo burgués a través del hombre, acaban vendiéndole a éste sus favores, es decir, acaban siendo mercancía de esta sociedad burguesa. Sin embargo, Galdós pone de manifiesto que la mujer es potencialmente más fuerte que el hombre. Así nos describen en la novela como cuanto más problemática es la situación de Rosalía, mejor se las ingenia para salir adelante.

Así, en el último párrafo de la novela, la vemos como atraviesa la Plaza de Oriente, según la describe Galdós, serena y un tanto majestuosa, y de sus ojos elocuentes, se desprendía una convicción orgullosa. Aunque esto nos resulta irónico, este orgullo, porque sabemos que, vemos por la novela que ha decidido ser ella el sostén de la familia, pero ¿de qué manera? Respecto al matrimonio, Galdós lo presenta en esta novela bajo una visión bastante aniquiladora. Bueno, esta situación del matrimonio, ya lo ha reflejado Galdós en bastantes de sus novelas, lo califica de jaula y de esclavitud, y lo compara, la situación del matrimonio, quizá con cierta malicia, con la felicidad de los que viven de una unión que todavía no ha sido santificada, como es el caso de Amparo Sánchez, emperador, y de Agustín.

Los dos, como se ha enterado Agustín de las relaciones de Amparo con el sacerdote Pedro Polo, no se ha casado con ella y se han ido a vivir fuera de España, a Francia, a Arcachón,

exactamente, y les escriben a los Bringas que son muy felices. O sea, Galdós pone ese contrapunto. Como los Bringas en el matrimonio es un infierno su matrimonio, vamos, es un desastre, estamos diciendo.

Y, sin embargo, los otros dos son muy felices y están sin casar. Ahí queda, eso es una pincelada de Galdós. Por lo que llevamos dicho, sobre la condición de la mujer, se manifiesta esta condición incluso antes de comenzar la novela, ya en el título, en el que está en juego la condición de la mujer como propiedad del marido.

Si observamos, Galdós en el título no dice Señora Pipaón de la Barca, sino la de Bringas. Pues podríamos destacar en esta parte el espacio, el espacio que es, como se ha dicho, el Palacio Real, los aposentos reales, y el segundo piso, el Palacio Real, donde es el domicilio de la familia Bringas. También las calles aledañas, ¿no? Sí, exactamente, y he comentado que es un gran acierto de Galdós el situar ahí la novela por la facilidad que tiene de pasar el plano novelesco al plano histórico.

Por otra parte, la estructura, que es una estructura sencilla. Sí, la estructura se basa en la polaridad. Unas veces el protagonista principal al principio es don Francisco, luego Rosalía, según la situación que tienen respecto al dinero.

Y por último los personajes, Rosalía, don Francisco Bringas, Amparo y Refugio Sánchez Emperador, otros personajes quizá algo menores, la Marquesa de Tellería, Doña Cándida, don Manuel de Pez, Torquemada. Sí, exactamente. Hay varios más personajes, pero no vamos a citarlos ahora.

¿Qué más se puede decir ya para terminar de la de Bringas? Bueno, pues la de Bringas, como vemos, es la historia de la aparición de Rosalía Pipaón de la Barca por los trapos, que vienen a ser como el símbolo del poder de las apariencias, ya que representan el mundo del lujo y de la elegancia de una clase dominante, esa burguesía, a la que la señora de Francisco de Bringas aspira a pertenecer. Vamos, y está completamente obsesionada por llegar a pertenecer. Rosalía es una pobre tona cursi, vemos que se emperifolla todo cuanto puede, le da vueltas y revueltas a los trajes para que resulten distintos para ir al teatro.

Va al teatro cuando, por cierto, le regalan las entradas a sus amistades. Por el argumento, la novela podría parecer ofensiva, por ser la representación de la ridícula trivialidad de las mujeres. Desde luego, parece que no quedan muy bien las mujeres, aunque también podemos preguntarnos si no se nos está haciendo un guiño galdós, si no querrá decirnos galdós, por qué culpar a la mujer de la decadencia de esa sociedad burguesa, cuando son los hombres los que ostentan el poder de esa sociedad, son los que rigen y controlan esa sociedad.

Hemos visto cómo la mujer no puede llegar a esa sociedad más que a través del hombre. Ya para terminar, me gustaría algún consejo último de cara a esta novela para los alumnos, que, bueno, a mí me parece muy divertida y muy bonita, pero ¿qué se les puede decir y cuál sería la mejor manera de abordarla? Bueno, pues a mí me hubiera gustado que este programa de

radio les hubiera servido de alguna ayuda y, personalmente, les digo que La de Bringas es una novela que resulta divertida y amena de leer. No es una novela muy extensa y uno tiene la ley con afición.

Es difícil dejarla cuando se ha empezado. Ahora les aconsejo que sigan estas pautas que les he dado, cómo, por ejemplo, se relaciona la historia con la novela, o sea, la relación histórica con el argumento de la novela y luego sus situaciones de espacio, tiempo, estructura, todas estas cosas que hemos comentado, Isabel. Es decir, leer una primera lectura de la novela, una primera lectura quizá por diversión, pero luego ya fijarse un poquito más y detenerse un poco más en las pinceladas que se han dado y que creo son muy importantes.

Sí, o si no, leyendo el guión, pues pueden ir, a la vez que la leen, pues ir ya tomando nota, pues la novela está situada en este sitio, pues el espacio es este. Cuando ven una relación entre historia y novela también la señalan, en fin, para que una primera novela ya sea fructífera la lectura. Pues con Literatura Española despedimos el curso de acceso por hoy.

Muchas gracias, profesora Lanzuela, y hasta otra ocasión. Pues sí, muchas gracias. Ha sido un placer, Isabel.

La UNED les ha ofrecido dos horas y media de radio educativa y cultural. Mañana estaremos de nuevo con todos ustedes en esta misma emisora y a nuestra hora habitual, 8 y media de la tarde y 7 y media en la Comunidad Canaria. Nuestro primer espacio será Revista de Derecho.

Continuaremos con Informativo Universitario y, por último, como es habitual, el curso de acceso. Gracias por acompañarnos. Que pasen una feliz noche.

Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org